

Andar en la luz: Apartarse del pecado

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos: Juan 3:19; 8:12; Romanos 3:10-20; 1 Timoteo 1:15; 1 Juan 1:5 – 2:2.

Citas

☞ La mejor manera de ver la luz divina es apagando tu propia vela. *Thomas Fuller*

☞ Nadie es luz en sí mismo. *Antonio Porchia*

☞ Cada falsa doctrina y cada sistema falso de adoración introducido en el mundo por Satanás, si las examinamos cuidadosamente, han tenido como único objeto hacer de la historia del amor de Dios una mentira. *George E. Fifeild*

Preguntas

¿Cómo explicamos este "andar a la luz"? ¿Por qué los conceptos de la luz y las tinieblas son tan importantes al hablar del gran conflicto? De acuerdo con Juan, ¿cómo debiéramos concebir la idea de Dios y su actitud hacia nosotros? ¿Cómo nos vemos a nosotros mismos, y nuestro estado de pecaminosidad? ¿Y cómo se resuelve esto? ¿Está Jesús rogando al Padre por nosotros?

Para debatir

"Este es el mensaje que hemos oído de él y que les anunciamos: Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad" (1 Juan 1:5, NIV). No hay tinieblas en Dios, quien es definido como Luz, no sólo en el sentido de luminosidad física, sino como algo esencial para la vida, claridad, iluminación y comprensión.

"Pues si tenemos la actitud de 'no hemos pecado', negamos rotundamente el diagnóstico de Dios con respecto a nuestra condición y nos apartamos de lo que Él tiene para decirnos" (1 Juan 1:10, Phillips; traducción propia). En otras palabras llamamos a Dios mentiroso, tal como lo hizo el diablo allá en el comienzo (Génesis 3:4, 5). Y al hacerlo, estamos apoyando la postura del diablo e impidiendo que Dios nos ayude. Romanos 3:10-20 deja bien clara la situación: Nadie es justo, y todos somos pecadores.

"Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no cometan pecado. Aunque si alguno comete pecado, tenemos ante el Padre un defensor, que es Jesucristo, y él es justo" (1 Juan 2:1, DHH).

Este versículo es un gran consuelo. Juan está escribiendo para ayudarnos a comprender que es verdad y lo correcto, para que así no pequemos. Pero si lo hacemos, Jesús ruega por nosotros. Aún así, esta declaración necesita ser correctamente comprendida dado el hecho de que el propio Jesús dijo específicamente que Él no rogaría al Padre en nuestro favor (Juan 16:16). Notemos, sin embargo, que Jesús ruega *ante* el Padre. Él no está tratando de convencer al Padre, porque el Padre ya sabe, y Él ya nos amó. La súplica es expresada por Jesús por ante el universo entero, y en respuesta a las acusaciones levantadas por el acusador de los hermanos, el mismo diablo.

Comentarios

"Es en un sentido ético que Juan aquí afirma que 'Dios es luz, y no hay ninguna tiniebla en Él'. Dios es la fuente y la esencia de la santidad y la justicia, la bondad y la verdad; en Él no han nada que sea malo, injusto, imperfecto o falso". F. F. Bruce, *The Epistles of John*, (Londres: Pickering & Inglis, 1970), p. 41.

En muchos de los escritos de Juan él ejemplifica el conflicto entre Dios y Satanás en términos de luz y tinieblas. En estos vívidos símbolos comprendemos que Dios no es arbitrario en la forma en que Él gobierna el universo. Del mismo modo en que nosotros necesitamos la luz para vivir, necesitamos a Dios y si lo rechazamos a Él y a sus principios, nos colocamos en las tinieblas que conducen a la muerte. Necesitamos ver la terrible situación en la que estamos, reconociendo que moriremos a menos que Dios sane nuestro pecado. Tiene poco sentido afirma que estamos sin pecado, tal como alguien lo han hecho.

"El es la propiciación por nuestros pecados. Y no sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (1 Juan 2:2, RV60). La antigua palabra 'propiciación' puede también comunicar un significado equivocado con respecto a la relación de Dios con la humanidad. En algunos contextos implica la connotación del apaciguar a una deidad hostil y airada, lo cual está relacionado más con el paganismo que con una idea correcta de Dios. Notemos esto: "En el concepto pagano una 'propiciación' era un presente o sacrificio que tenía el propósito de apaciguar la ira de un dios para convertirlo en amigo, o que perdonara; pero nuestro Dios no tiene por qué ser apaciguado o reconciliado con nosotros, pues Él ama a los hombres aún cuando son pecadores (Romanos 5:8; Apocalipsis 13:8). Nosotros somos los que necesitamos ser reconciliados con Dios (2 Corintios 5:18, 19)" [*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 654]

Comentarios de Elena de White

"Las palabras de Juan vinieron con fuerza a mi mente. 'Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros' (1 Juan 1:8). Se me mostró que los que reclaman triunfalmente estar sin pecado, manifiestan por medio de su misma jactancia que se encuentran lejos de estar sin mancha de pecado. Cuanto más claramente el hombre caído comprenda el carácter de Cristo, tanta menos confianza tendrá en sí mismo, y más imperfectas aparecerán sus obras a sus ojos, en contraste con aquellas que distinguieron la vida del inmaculado Redentor. Pero los que están lejos de Jesús, aquellos cuya percepción espiritual está tan nublada por el error que no pueden comprender el carácter de gran Ejemplo, lo consideran a Él como si fuera sencillamente uno de ellos, y se atreven a hablar de la perfección de su

propia santidad. Mas están lejos de Dios, se conocen poco a sí mismos, y conocen mucho menos a Cristo" [*Notas biográficas*, pp. 92, 93].

"Dios es luz, y en Él no hay tiniebla alguna. Si no hubiera luz, no habría sombra. Pero mientras que la sombra aparece por el sol, no es creada por él. Es una obstrucción lo que causa la sombra. Así, las tinieblas no emanan de Dios, sino que son el resultado de un objeto que se entromete entre el alma y Dios. [...] Rechazar la luz que Dios nos ha dado lleva a un resultado seguro: genera una sombra, una oscuridad que es más oscura a causa de la luz que ha sido enviada... Si un hombre se aparta de la luz y la evidencia, y se rinde a las artes seductoras de Satanás, descorre él mismo la cortina de la incredulidad sobre él, para que la luz no pueda distinguirse de la oscuridad. Más luz y evidencia sólo serían incomprendidas por él. Mientras mayor es la evidencia, más grande será la indiferencia. Esto conducirá a la alma engañada a llamar luz a las tinieblas y error a la verdad" [*Our High Calling*, p. 26].

"De Cristo está escrito: 'En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres' (Juan 1:4). Antes de caer en pecado, Adán y Eva en el Edén estaban envueltos en clara y hermosa luz, la luz de Dios, que iluminaba todo aquello a lo cual se acercaba. Nada oscurecía su percepción del carácter o de las obras de Dios" [*El ministerio de curación*, p. 366].

"El plan de redención no es sólo una forma de escapar del castigo de la transgresión, sino que el pecador recibe el perdón de sus pecados por medio de ese plan, y finalmente será recibido en el cielo; pero no como un delincuente que es perdonado, y dejado en libertad y que sin embargo es objeto de desconfianza y no se le brinda amistad ni se le tiene fe, sino que se le da la bienvenida como a un hijo y se le da de nuevo la más plena confianza" [*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 962].

Dr. Jonathan Gallagher



Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Inscríbase para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática